Escrito por: learcu

Resumen:

Maliciosamente la abrazaba y abarcaba sus senos cuando podía, ella nada me decía... me apoyaba en su parado trasero y ella me dice me has manoseado los senos y ahora me estas agarrando el culo, no crees que te estas pasando... es que usted es preciosa le digo...bueno me dice si me consigues los bueyes para sacar el auto hablamos que en el auto esta mi mamá, mis hijos y mi madrina. Comenzó a moverse dentro de mi vientre ese tremendo pene entraba y salía dentro de mis entrañas, gemíamos calientes el uno del otro, movía mi cintura subiéndola y bajándola mientras el me jalaba de mis muslos. Mis sacudidas y estremecimientos fueron desvergonzados, escandalosos, como me meneaba.

Relato:

Un día voy de paseo a una laguna algo alejada de mi casa, pero en dos horas de caminata llegaba a ella, esta era muy visitada por familias y mas que nada le gustaba la poca profundidad de esta laguna. El problema era en invierno sus caminos eran un verdadero lodazal y los vehículos que no lo conocían quedaban atrapados sus ejes en los hoyos y en el barro.
Un fin de semana de verano, pero había caído una lluvia sorpresiva y sus caminos quedaron imposibles..., como vivía en los barrios apartados de la ciudad me encantaba ir donde don Manolote él acostumbraba a ir en unos caballos y mulas que tenía a buscar leña que vendía luego en la ciudad, tenía clientela fija y el sabía donde le comprarían sus maderos, bueno yo no tenía nada que hacer y fui a su casa, al llegar me cuenta que han venido dos caballeros a que los saque del fango donde se quedaron sus vehículos atascados, pero el quería que le pagaran primero y estos andaban sin dinero diciéndole que le pagarían al otro día, el les dice trae el dinero y yo le saco sus autos... hasta ahora no han vuelto estos frescos, me dice.
Me facilita un caballo para que vaya a revisar el camino y si hay alguno con dinero me vienes avisar, llevo los percherones que son los que hacen fuerza.
Al ir a la laguna por el otro lado había un auto que había querido subir la subida y se resbalo cayendo fuera del camino continuo mi cabalgata y en la laguna hay un que tenía a toda la familia empujando y cual de todos estaba mas lleno de barro, oye me dice el hombre sácame de aquí con el caballo y después arreglamos, no puedo le digo este caballo es nuevo y se quebraría las patas al tratar de sacarlo y a mi de que me sirve un caballo cojo. Iba a seguir mi camino cuando una mujer se me cruza y me dice ¿oye en verdad no me vas ayudar? La miro y estaba tan embarrada que no sabía quien era... la voz me parecía conocida por fin se limpia la cara y veo que era mi profesora jefe doña Eulalia una de las mejores físicamente como mujer del instituto, ahora no se veía ni sus senos grandes, ni su

trasero parado era todo barro. Hola profesora le digo, donde esta su auto hay que traer bueyes mas que caballos a quien se le ocurrió caerse al barranco... Mi maridito quiso hacerlo mejor y terminamos peor. Bien le digo vamos a ver si don Julián nos presta sus bueyes, súbase al caballo que es lejos. Le cedo la montura y me pongo detrás de ella abrazándola por su cintura, y nos fuimos por media hora al paso del caballo ya que llevaba sobre peso. Maliciosamente la abrazaba y abarcaba sus senos cuando podía, ella nada me decía... me apoyaba en su parado trasero y ella me dice me has manoseado los senos y ahora me estas agarrando el culo, no crees que te estas pasando... es que usted es preciosa le digo...bueno me dice si me consigues los bueyes para sacar el auto hablamos que en el auto esta mi mamá, mis hijos y mi madrina Consigo los bueyes con don Julián y vamos de vuelta en una casa desarmada y abandonada meto los bueyes y el caballo junto con ella... que haces me dice voy a cobrar le digo tu dijiste que hablaríamos, bien escucho..., mi profesora me mira y dice eres un aprovechador sabes que tienes el mando..., bueno que quieres me dice..., que cree usted le digo si sabe que me tiene caliente..., se sonríe y dice cuantos años tienes 16 años le digo mm... serás el mas joven en poseerme y saca sus calzones, una vez y nada mas que una vez...

Ahí nos destapamos uno del otro sin importarnos de que dirá el otro, me baja mis pantaloncito de fútbol con los que andaba, mi calzoncillos y se apodera de mi pene como me lo manosea y lame, me lo besa, lo chupa caigo sobre la camastro desarmado de la cabaña y la abrazo subiéndola a esta, no se enfada y me permite manosear sus muslos y dándome vuelta hacemos un 69 quedando ella dueña de mi pene y yo de sus piernas, no demoro mucho ella en bajarse sus calzones y mostrarme su entrepiernas desnuda y una maleza de vello que cubría su vagina , primera vez que veía una vagina de una mujer adulta , siempre veía la de mi prima lampiña, ahora estaba llena de vellos… mientras chupaba mi miembro me ordena… chúpame mi vagina, ahora … cumplí su orden y chupe sus vagina estaba inundada de sus líquidos por la pasión del momento y la excitación de tener un pene musculoso, ancho, tieso, duro, y palpitaba a su chupada, al igual sentir mi lengua y mis labios en su vagina la hacían estremecerse y gemir de gozo ordenándome mas…, mas…, si tenía un músculo so miembro mas grueso que el de su marido y mas duro y tieso como lo devoraba chupándolo y lamiéndolo estaba alteradísima caliente y excitada y al sentir a este mocoso chupando su vagina y lamiendo su clítoris entre gemidos y suspiros entregando esta profesora, su primer orgasmo a este chico sin ser penetrada, estaba en la nube de los placeres ardiente, tan ardiente que no se entera cuando su alumno se gira la monta y le saca de sus dedos el pene llevándolo a su vagina y se lo introduce en sus carnes que estaban tan húmedas que no oponen resistencia si siente que la parten en dos ese miembro doble que el de su marido le repletaba su canal vaginal estirando su vagina hasta casi romperla y ella solo sabía gemir, aullar y llorar de satisfacción de placer, encanto, dolor y regocijo, moviendo desesperadamente su vagina se entrega al apareamiento con su alumno. Comenzó a moverse dentro de mi vientre ese tremendo pene entraba y salía dentro de mis entrañas, gemíamos calientes el uno del otro, movía mi cintura

subiéndola y bajándola mientras el me jalaba de mis muslos. Mis sacudidas y estremecimientos fueron desvergonzados, escandalosos, como me meneaba, me apareaba desesperadamente con todas mis fuerzas, de pronto mi cuerpo se arquea, mis dedos se clavan en sus carnes, mi boca lo muerde en un hombro, nuevos excitantes movimientos de mi pelvis entregaban mi orgasmo a este púber macho… era feliz y me desmaye satisfecha y repleta de gozo y placer, mientras este púber macho llenaba de semen mis entrañas.
… He sido recompensada por otros hombres, pero como mi alumno ninguno. Marchita permitía a este mini macho hacer con mi cuerpo lo que él quisiera y este me besaba, manoseaba y apretaba mis carnes sabiéndose dueño de mi cuerpo y amo de esta mujer. Como me había llenado de semen, en verdad eran litros de semen en mi matriz Logro con gran esfuerzo sacármelo de encima y voy al río a asearme me sigue y en la charca sigue acariciándome y besándome mientras le acaricio su pene que tantas satisfacciones me había dado. Nos vestimos y asumo mi rol de profesora… mientras sentía nuevamente como salían los jugos que mi nuevo y juvenil macho me había inyectado en mis entrepiernas, vamos con los bueyes a retirar el vehículo atrapado.
Al día siguiente mi marido durante el almuerzo me invita a cazar conejos por la noche de madrugada estaban de acuerdo en ir varios vecinos y mi hija se quedaría a dormir en una de esas casas con sus amigas, para volver por la mañana…. Me niega le digo que deje vivir a los conejos por mi parte no voy…
Por la tarde me comunico con mi alumno Leo, lo cito para medianoche cuando mi marido se haya ido.
En la noche mi marido prepara la escopeta y elementos de cacería y se va alrededor de las doce a la aventura del conejo… Leo espera que las luces de la camioneta desaparezcan en el horizonte unos minutos y entra en mi casa y de ahí a mi dormitorio… lo miro haciéndome la sorprendida, pero sabía lo vendría a continuación, me molesta ser perseguida como su perra caliente y le digo que se vaya, no me obedece… se saca su ropa y me muestra ese grandioso pene grueso, largo, tieso, con su cabezota lleno de venas alzado hacia el cielo, se veía divino en verdad el mirarlo me hizo humedecer mi vagina… este alumno era destacado y quería nuevamente recompensarme con alucinación mi matriz y llenarme nuevamente con sus chorros de semen… no pude negarme, sacándome mi camisón nocturno aparto las sabanas para que se acomode a mi lado…, por supuesto que lo hizo… de amanecida fui nuevamente victima íntima de sus miembro como estaba a tope de excitada y comenzó a desnudarse despacito, primero la parte de arriba y luego la de abajo hasta que desnudo por completo, cuando ya lo hizo me comenzó a chuparme todo, mis pezones, mi depilado vientre hasta el ombligo y con mi mano comienzo a masturbarle y le tocaba sus huevos, cuando estaba a punto de caramelo, hinchado, tieso, duro inclinó mi cabeza y le pegué una mamada que fue la mejor de su vida, se estaba deshogando conmigo y yo con él.
Después de casi conseguir que me corriera en varias ocasiones, ella se puso encima de mí y me cabalgó con gran arte, parecía domadora, sus gritos se oían por todo el piso y yo me volvía loco comiéndole aquellos melones gigantes con sus pezones en punta,

mientras golpeaba su espectacular culo con mis manos... Como se movía esta hembra encima de mí…
De pronto ella se desmonta, me mira y me dice te enseñaré a saber satisfacer a una mujer excitada, debes aprender a saciar a una hembra en celo, no puedes solo pensar en ti debes pensar que el aparearse se hace entre dos personas de sexo opuesto y ambos deben ser recompensados con el acto de la entrega del uno al otro… Aquella hembra provocada está muy buena y me hacía gozar de lo lindo, sudábamos y había un olor a hembra y sexo en el ambiente que me ponía más caliente cada vez.
Ella me guiaba me decía has esto, ahora aquello, como se enroscaba Mimi en mi cuerpo, se tensaba luego se relajaba en mis brazos…, aprovechaba de succionarle sus pezones, besa mi cuello me guiaba, ahora lame mis lóbulos. Bésame… se balanceaba de una manera ardiente de su excitación me acunaba y me mecía…, sentía su vagina humedecerse hasta que sus líquidos corrían por su entre piernas ahora, me dice, ahora seré tuya métemelo, quiero tu pene en mi vientre… a medida que entraba mi miembro en su vagina esta lo cobijaba y acariciaba…, sentía placidamente como esa matriz acogía, aprisionaba, sujetaba mi pene luego lo soltaba en un ambiente mimoso, afectivo… ella me acariciaba mi cabello, mi trasero mis testículos eran apresados y luego soltados…, en un momento se detiene en sus movimientos se queda rígida me abraza y grita… tuya soy tu hembra… ¡oh…ah…tuya!..., soy tu mujer… eres mi machito…, soy…¡ah!...tu esposa…, respira entrecortada y da sus últimos movimientos de pelvis…, y dice ¿quieres ser mi hombre, mi marido? Entregándome sus orgasmos y tirando en su matriz de mi pene que no resiste y eyecta sus espermas llenándola con grandes chorros de semen… ¡OH…que caliente es tu semen, eres mío!... Soy tu esclava ¿me deseas por tu mujer?... si, si le digo… te quiero y deseo mas sexo contigo, lo deseo todos los días… luego caigo agotado entre sus brazos. Espera que me recupere y antes de que aclare nuevamente me dice ya mi marido debe darme sexo, te necesito…, como se movía esta mujer, se movía como loca, con una gran fuerza me volteo y haciéndose encima mío comenzó a moverse espectacularmente, me hizo sentar con ella, yo tenia mi semen en la punta……..brincamos un rato en la cama y luego esa mujer temblando me abrazo y respiraba como ahogada, yo ya no pude mas y lo solté todo, sentí una libertad tremenda, me desmadeje y nos abrazamos durísimo, nos besamos como si fuéramos un par de recién casados en su luna de miel, de un momento a otro nos comenzamos a reír como locos y así caímos a la cama, nos apretamos y nos besamos un rato. Ahora a dormir que pronto volverá mi marido y no debe sospechar nada. Al aclarar me regreso a mi casa, me dormí en mi cama venía destrozado, pero feliz.
Me desperté después de medio día cuando salí al patio mi madre conversaba con su vecina Loreto me miraron y ambas sonrieron, Loreto mi joven vecina, de unos 28 años madre de un bebé de un año, me lanza un beso con su mano llevándola a sus labios subiéndose la falda y me muestra parte de su pierna diciéndome a mi oído te vi llegar de madrugada, luego me toca a mí, espero.
Otras veces me ha citado mi profesora Mimi aprovechando las idas de su marido tras los conejos y las salidas de su hija. En verdad es

mi amante y en la escuela es una seria profesora.